

EL FANDANGO.



¡30 REALES AL AÑO!!!

El Fandango á pesar del inesperado número de suscritores que le favorecen, no se publicará mas que en este año. Las doce entregas formarán un tomo que irá adornado de 150 á 200 caricaturas todas nuevas, al fin del cual se remitirá á los suscritores el índice y una elegante cubierta para encuadernarlo.

El precio de suscripcion por todo el tomo son 30 rs. Concluida la publicacion se fijará en 50 rs.

INTRODUCCION.

LA ESTUDIANтина.



El tipo del estudiante ha variado completamente en España. El estudiante de hoy engolfado en su capa en invierno, y condenado á lucir el cuerpo vestido de frac ó levita en verano, traje que desde luego exige cierta coquetería y circunspeccion agena de la gente de bulla, no es el estudiante libertino de los manteos, vestimenta antigua que autorizaba cualquier licencia y con la cual los genios mas apocados cobra-

ban ánimo, valor y desvergüenza para todo. No había diferencia en aquellos tiempos entre los estudiantes; los ricos y los pobres, los sábios y los iguorantes, alternaban bulliciosos bajo el licencioso disfraz y todos se confundían y mezclaban sin esa repugnancia aristocrática que produce el traje moderno de sociedad. Ahora el que tiene levita huye del que gasta chaqueta, y la levita vieja no puede alternar con la levita nueva; todo al revés de lo que sucedía con los manteos que, semejantes á las banderas del ejército, tanto mayor mérito tenían y mas realce daban al que los llevaba cuanto mas rotos y remendados estaban. Tal vez debajo de un manteo nuevo y flamante habia una chaqueta de paño pardo y una camisa sin mangas, así como un esquisito frac de todo lujo y un alfiler de brillantes se ocultaban debajo de un manteo remendon y esquadramillado con 7,777 sieteles, vulgo girtones; pero esto se quedaba para el que lo sabia y nadie hacia ostentacion de lujo; porque nada tenia que ver con las ciencias y las artes. *La supresion del manteo, pues, lejos de ser un adelanto de la época ha sido un retroceso porque con él desapareció la union y la familiaridad democrática tan indispensables entre compañeros, que de todo deben cuidarse menos de su nacimiento y fortuna.* Al cabo y al fin muchos estudiantes poderosos abandonaban los estudios por incapacidad, y los pobres andrajosos conseguían sus grados, sus horas de doctores ó sus togas de magistrados, envidiadas despues por los de la sangre azul que si tenían bienes de fortuna estaban tendidos á la bartola, y si no se abalanzaban á la rústica podadera, al arado y al azadon con mas sentimiento que gusto y mas necesidad que sentimiento.

Ya se abolieron los manteos y con ellos las costumbres estudiantinas: solo un miserable retoño nos queda que conserva algunos visos de lo que fué en la antigüedad, y para eso necesita adornarse con los mismos atavíos, necesita cubrir aquellas fórmulas preciosas sin las cuales se haria repugnante y ridiculo: hablo de la estudiantina, de esa compañía de jóvenes de buen humor que armados de guitarra, flauta y pandereta, recorre las poblaciones de España mendigando alegremente una limosna. Estas compañías existen todavia, aunque en número insignificante, y para dar una idea de lo que fueron en otros tiempos, así como por la necesidad de caracterizar su índole, usan los proscriptos manteos y los mugrientos y apabullados sombreros de tres picos. Sigamos á una de estas compañías en su alegre y bulliciosa peregrinación.

Desde luego los estudiantes de la tuna, que así se les denomina, antes de emprender una marcha se proveen de todos los

utensilios necesarios para la empresa. Un estudiante que toca la guitarra, otro la flauta, otro el violín y otro, acaso el mas útil y eficaz, que toca la pandero. Con buenas voces ó malas, todos cantan, porque ninguno de ellos hace profesion de Moriani ó de Rubini; mas para cantar cuando se trata de sacar los cuartos es preciso escoger cantares adecuados á las distintas personas con quienes tienen que tratar. Al efecto hacen versos, si saben hacerlos, que en el día no es difícil, porque lo extraño sería encontrar un solo español que no fuera poeta, y en el inconcebible caso de no saber versificar, ojean unos cuantos tomos de poesías de antiguos y modernos autores, donde hay de todo como en botica. Saben muy bien los estudiantes que el mundo se compone de jóvenes y viejos, de viudas y solteras, de ricos y de pobres, de rubias y morenas, y hacen su acopio de cantares para todas las personas y clases de la sociedad, los cuales sorprenden y agradan á la gente sencilla que cree haber inspirado con su cara ó con sus hechos al vate improvisador.

Me olvidaba decir que además de los músicos van generalmente tres ó cuatro estudiantes de aquellos mas pillastrones y agudos desempeñando un papel principal; el de recoger la limosna. Llegan á un pueblo; empiezan á ensayar en la calle unas variaciones de fandango ó jota aragonesa, y los muchachos y las que no son muchachos, y las muchachas y las que no son muchachas, se arremolinan al rededor de los estudiantes, que en los preludios de sus canciones tienen buen cuidado de decir cosas graciosas que cantiven la atención de los oyentes y predispongan á su favor los ánimos. No les importa un comino adular ó mentir: al mas necio le llaman sábio; al mas tacaño generoso, á la muger mas fea la apellidan Venus, y doncella á la que tiene viznietas embarazadas. Antes de dirigirse á persona alguna procuran averiguar el nombre y circunstancias de aquellos sujetos ó individuos que tienen trazas de ricos. Saber que uno se llama por ejemplo D. Simon y de buenas á primeras le encajan este cantar:

No haya miedo que perezcan
las letras en la nación,

mientras haya generosos
hombres como don Simon.

Averiguan que una de las jóvenes graciosas del corro se llama Inés, la cual tiene mucho sentimiento, no de haber envidado sino de no encontrar quien la requiebre; ya está delante de ella un estudiante ladino que medio cerrando los ojos y con la mano en el corazon canta al son de los instrumentos.

Yo daría un potosí;
la vida diera por cierto

por poner á Inés la mano
donde se la puso el muerto.

La gente se rie, la viuda se sonroja con satisfaccion, y para que nada falte á halagar su amor propio, los estudiantes pedigüeños con el sombrero en la mano se dirigen á ella echándola mil piropos.

—Vamos señora, ángel bajado del cielo para consuelo de los hombres; encanto de los hijos de Adán; tentacion de los pecadores; esa copla de nuestro compañero, siquiera por la persona que la ha inspirado vale un duro. La viuda si no da el duro, por lo menos alaja una peseta, porque no se atreve á recompensar el sublime rasgo poético con la pequeñez prosáica del cobro.

Se presenta una morenita graciosa, que en sus espresivas miradas manifiesta el deseo de rivalizar con la viuda, y el mismo improvisador la acomoda este cantar que aprendió siendo muchacho, pero que pasa por nuevo á los ojos de la ignorante doncella :

Todo el hombre que se muere
sin tratar á una morena

se va de este mundo al otro
sin saber lo que es canela.

La morena no quiere ser menos que la viuda, y corresponde generosamente á las esperanzas de los aduladores pedigüeños. En aquella ó en otra ocasión se presenta una rubia: el vate improvisador recurre al catálogo de los cantares *ad hoc* que lleva de repuesto y acompañándose con gauchonería dice :

Rubita tienes la cara;
rubito tienes el pelo

rubitos tienes los ojos
rubito tendrás....

Las carcajadas de la gente no dejan oír la última palabra del cantar aunque por el sentido la adivinan todos: el de la guitarra, rasga las cuerdas; el del violín chillá, el de la flauta hace un millón de escalas, y el de la pandereta colocando su instrumento en el dedo pulgar la hace dar vueltas como la piedra de un molino; tira la pandereta por alto y la vuelve á coger sin dejar un punto de dar vueltas en la punta del dedo: luego acompaña á los demás tocando con las manos, con los codos, con la cabeza, mete la pandereta por entre las piernas, la da un golpe con el pié, la tira por alto y vuelve á caer sobre la punta del dedo, dando vueltas siempre con gran admiración de los que lo ven. Entonces los estudiantes pedigüeños redoblan sus esfuerzos, apuran sus dichos, agotan sus recursos y no en vano, porque los espectadores entusiasmados sueltan los ochavos, los cuartos y las medias pesetas á porfía. En este caso el público se manifiesta tan exigente como benigno y un grito pide ¡troves! y mil voces repiten á la vez :

¡Sí, sí, que canten unos troves!!

Los estudiantes se apresuran á complacer al público con estos ó parecidos versos :

*Dice nuestro padre Adán
que el que engaña á una muger
no tiene perdon de Dios
si no la engaña otra vez.*

Es la muger, voto á san,
de nuestra condenacion
el mas poderoso imán;
según con mucha razon
dice nuestro padre Adán.

Nadie, en mi humilde entender,
á quien la muerte asesina,
mas acreedor debe ser
á la clemencia divina
que el que engaña á una muger.

Hombre que vale por dos
es el que habla á una doncella
y va de engañarla en pos;
mas si se casa con ella...
no tiene perdon de Dios.

El hombre que con doblez
de una niña enamorada
engaña la candidez,
merece comer rebada.....
si no la engaña otra vez.

Estas y otras máximas escandalosas y antisociales suelen sentar en sus cantares los estudiantes, con las cuales, recogen algunos duros y tornan á la universidad, después de bien comidos y bebidos, á tener unos cuantos años de cursos.

JUAN MARTINEZ VILLERGA.

Ahora que nuestro amigo Villergas acaba de hacer, con la facilidad y gracia que resalta en todos sus escritos, una exacta descripción de nuestra picaresca estudiantina, estudiantina que demuestra la vivacidad y travesura del ingenio español, háganme ustedes el favor de cotejar nuestro animado cuadro con las siguientes eligies de los franchutes que con toda su vanidad se descuelgan á pedirnos limosna



Lector caro, ahí los tienes...
no te espantes ni te inmutes.

que al fin son cuatro franchutes...
y tienen chispa los nenes!!!

W. A. de L.

VARIACIONES.

LA BEATA Y EL FRAILE.



Historia de un baile.

Va de historia, no de cuento:
lector mío, estame atento.

Un cierto fraile *donado*,
cual Cupido enamorado
y alegre cual castañuelas,
retozaba á las moxuelas
sin gran temor al *perado*.

Como era de las mugeres
el motilon tan querido
por su genio divertido
gozaba de mil placeres
siendo un sultan engreído.

El *prelado* le estimaba
por la limosna que hacia,
y jamás le preguntaba
ni lo mucho que tardaba,
ni los pueblos que corria.

Con las alforjas al hombro
en un baile entrar le vi
de una casa... que no nombro,
y estas palabras le oi,
que me causaron asombro.

«*Los hábitos me arremango;
renga un par de castañuelas,
y ahora verán las moxuelas
si bailo bien el fandango.*»

Hizolo así el motilon,
y sin soltar las alforjas

tosió, escupió, y *ande usted!*
convidió a la mejor moza.

Los hábitos remangados,
(pues llevaba buena ropa),
en facha puesto el golilla
le aplaudió la sala toda.

Repico las castañuelas
con maestría donosa,
y un mozalvete cantó
aquestas alegres coplas.

Airosa va la *Manchega*
como la flor del otoño
con su jubon de pasiega
y cinta azul en el moño.

Jamás se llena de fango
aunque esté sucia la calle,
y cuando baila el fandango
parece un mimbre su talle.

Linda beata,
tu cuerpecillo
¡huy que me mata
con su aircillo!...
¡huy qué patita
tan pulidita!...
¡Fuego en el fraile!...
cual se menea
y se jalea!...
baila, usted, baila.

Mirad cómo fandangua
la del pañuelo encarnado,
y se convierte en jalea
con el astuto *donado*.

Su picorcito de plata
juce alegre la *Rosilla*
y es la mas zorra-beata
de todas las de esta villa.

Linda beata
tu cuerpecillo
¡huy que me mata
con su aircillo!...
¡huy qué patita
tan pulidita!...
¡Fuego en el fraile!
cual se menea
y se jalea!...
baila, usted, baila.

Asiste á misa primera,
pero aunque va mucho á misa
a todos vuelve hehlicera
una graciosa sonrisa.

Cuando va á la confesion
antes de hincar la rodilla
siempre le besa el cordón
a fray Pedro la *Rosilla*.

Linda beata,
tu cuerpecillo
¡húi que me mata
con su aircillo!!...
¡Húi qué patita
tan pulidita!...
¡Fuego en el fraile!...
cuál se menea
y se jalea!...
baile, usté, baile.

Con los frailes juega al tango;
con los frailes se confiesa;
con frailes baila el fandango,
y á los frailes rie y besa.
Los frailes la han de buscar
á Rosita un buen marido...
y este pobre ha de llevar
los cuernos muy complacido.

Linda beata,
tu cuerpecillo
¡húi que me mata
con su aircillo!!...
¡Húi qué patita
tan pulidita!...
¡Fuego en el fraile!
cuál se menea
y se jalea!...
baile, usté, baile.

El fraile dijo á su da...
—No bales tanto, bien mi...
porque puede darte un fri...
Veute conmigo á la ca...
pues ya,
pues sí,
cuchichi, cuchichi, cuchichi.

Cada cual se retiró
á dormir á su aposento,

menos un joven, y yo,
y el donado, que durmió
con Rosita muy contento.
Apenas sonó la una,
hora de mala fortuna,
cuando en el cuarto de Rosa
vióse esta escena chistosa
y por demás oportuna.
El joven y yo escondidos
bajo la cama en silencio,
y tapados los oídos
por no escuchar los ronquidos
de Rosa y de fray Prudencia.
Con el fin muy meditado
de castigar al donada
por su heca alerosia
nos hubimos preparado
de un cordel y de agua fría.

Cuando estaban en el sueño
el frailecito y su dueño,
nos subimos á la cama
y el donado con su dama
se le amudó con empeño.
Y después de senda zurra
el golilla limosnero
se bañó en agua de enero;
y la beata, su curra,
clamaba á Dios verdadero
y decía:

¡Ay madre mía!
no mas frailes, os lo juro:
los desprecio:
por Dios! no me deis tan racio!...
porque macra de seguro!...

De aquel baile
quedó á Rosita memoria
esta es la historia
de la beata y el fraile.

ALFONSO GARCIA TERRERO.



La *Cencerrada* ha muerto de unos castañetazos que le dió el *Fandango* en su segundo número. No queremos revolver las cenizas de los que pudren; pero no podemos menos de dedicar á la buena memoria de la *doncella* que acaba de morir en flor, el siguiente

EPITAFIO.

Ha muerto la *Cencerrada*;
y nuestra literatura,
sin verse regenerada,
llorando está de amargura
huérfana y desconsolada.

En la mayor afliccion
llora la Europa tambien ,
y en pos del *Kirie-eleyson*
esclama por conclusion :
requiescat in pace , amen.

GRAN NOTICIA.

A pesar de lo que pasa
en casa de don Cornelio ,
es cierto, doña Tomasa ,
lo mismo que el Evangelio,
que.... CEPEDITA SE CASA.

W. A. de I.

EPIGRAMAS.



Porque tenía razon ,
queria el pobre Narciso
que se la diese Simon ,
y este dársela no quiso.

— A usted nunca le daré
la razon — ¿Y por qué no?
— Porque si la tiene usted ,
¿cómo he de dársela yo?

A. RIBOT Y FONTSERÉ.



Quiénes son esos seis machos
que se dan los buenos días?

— Por sus muchas cortesias
conozco que son gabachos.

W. A. de L.

JALEO.



Jui!!!
Bendita sea la Guy!
(Chatea ubriand.)

ALLA SILFIDE DI JEREZE.

Seguidiglic.

I.
Dopo che io o vedutto
il tuo jaleo
m' a cadutto dal cráneo
il solideo,

perche sei stata
piu che sardina fresca
molto salata.

II.
Si bella, si graciosa
si brava siete,
e si bene tocate
le castañete,
che il cor mi dice
che cuando voi ballate
io son felice.

III.
Avete nel bel corpo
aria di taco,
corpo molto flexibile....
corpo di Bacol
Niente è piu bello
che le vostre gambete
di caramello.

IV.
Voi siete dolce esempio
delle mie figlie,
e avete fate al torno
le pantorriglie.
Oh! mi consuola
ogni volta che fate
la cabriola.

V.
Avete molta sale
nel bel visino,
e mi pare che sia
un alfolino.
Salata donna
voi siete la delizia
di mia persona.

VI.
Quando voi ballanzate
io son heato,
e il público aplaudisce
molto illustrato;
e questi e quelli
vi prodigano tutti
sacri laurelli.

VII.
Voi ballate il *Jaleo*...
poi la *Gissela*....
Per troppo variare
natura é bella;
Ma' dal contrario,
cuando manca si crede
cade il sipario.
TORQUATO TASSO.

GABRIOLAS.

CARTA DE CARTAPACIO Á TIRABEQUE.

Señor D. Fray Pelegrin Tirabeque.

Muy señor mío: sabrá como hace ya cerca de un año que me hallo de pasante del famoso DOMINGO LUCAS, y acaban de hacérseme proposiciones ventajosísimas por esta SOCIEDAD LITERARIA para que tome parte en la redacción del papelito nuevo titulado el FANDANGO. En mi vida las he visto mas gordas, pero como en el dia todo el mundo se mete á literato, paréceme que soy capaz de hacerlo mejor que todos esos mocitos que antes de aprender á leer se ponen á escribir.... sandeces por supuesto; pero el caso es que escriben, y todo el que escribe es escritor, y el que es escritor es literato, que es el título que se aplica hoy á sí mismo el tagarote mas farfallon, como decia Palomeque. Es el caso Monsieur l'Abé Pelerin, que el FANDANGO es una publicacion nacional en que se zurra la pámpana á todo vicho estrangero con el objeto de vindicar esa profusion de burlas grotescas que han tenido la audacia de prodigarnos en todas épocas los estrangeros, creyendo no les habia de llegar nunca su turno;

 Mas salió el FANDANGO al fin
y han de ver con qué salero
á cada puerco estrangero
le llega su San Martin.

Espero, pues, *mon cher l'Abé*, que toda vez que ha podido usted aclimatarse en el país de los caldereros, limpia-chiveneas y *decretours*, se tomará de molestia de informarme de cuanto ilustrarme pueda para quedar airoso en el cometido que se me ha confiado.

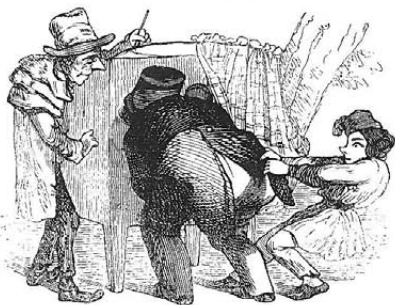
Deseo saber, en primer lugar, si es verdad que en Francia, antes de llegar á los tres años hablan ya en francés todos los chucuclos; pues parece cosa imposible al ver que pasan veinte, treinta y cuarenta años en España y jamás salen de un chupurrado incomprensible.

También se cuenta que en París hay compañías de *grimaciers*, esto es, una especie de cómicos orangutanes que se ganan la vida haciendo visages, con los cuales provocan las risotadas de la multitud. Hacen muecas como los micos para ponerse feos, como si para serlo necesitasen los franceses hacer visages.

Dícese además, que los barberos de ese país extravagante, son la mayor parte mugeres, con el objeto de adquirir mas parroquianos, porque hay hombre que entra en una barbería por el placer de sentirse jabonar los carrillos por una delicada y blanca mano. Verdad es que en España afeitan también las mugeres; pero suelen hacerlo con sandunga y sin navaja.

Añádese que todas las calles y plazas están llenas de holgazanes: unos que bailan en la *maroma* al compás de una música de bombos y platillos como la del Tío Vivo... otros que aparentan tragarse ladrillos y guijarros, otros que hacen bailar el oso, otros que ostentan las habilidades de sus monos y sus micos, otros que enseñan á los bobos, porque hay muchos bobos en Francia, el *titirimundi*....

Quién dice que son camellos
los nietos de San Luis?



No hay ciudad como París
para espectáculos bellos.

Y luego los saca-muecas que se colocan en medio de una plaza y charlan como cotorras para atraerse víctimas.... y esos cafés ridiculos en donde entre el humo de las pipas, el ruido de los vasos y los estallidos de los tapones que la fermentacion de la cerveza arroja contra el techo, representan varios miserables vestidos de guiñapos con lentejuelas y oropeles...

En fin, amado Tirabeque, desearia que sobre dichas ridiculeces, que dan una idea exacta del carácter ilustrado de esa nacion burlesca, me diese usted instrucciones detalladas, sin olvidarse de hacerme la descripcion del célebre baile del *Can-can*, baile dos veces perro, y que si se parece á la famosa *Polka*, nada tienen que envidarles nuestro salado bolero, nuestra encantadora cachucha, nuestra animadísima jota, y sobre todo nuestro arrebatador y nunca bien ponderado FANDANGO. Dícese tambien que los franceses tienen sobre todo mucha gracia para bailar la galop. En España solo galopan las bestias. Esto mas parece el robo de las sabinas que un baile.



Aguardo la contestacion, porque si todo lo indicado y otras chocarrerías mas, que por sabidas callo, son ciertas, no sé con qué derecho se entrometen esos franchutes á criticar y burlarse de nuestras costumbres. Los franceses son los entes mas burlescos del mundo. Hacen siempre mofa de lo mas respetable de todas las demás naciones y es preciso ponerles á raya.



Qué envanecidos están los zanguan-
gos con su Napoleon!... El héroe...
el coloso del siglo... que con el en-
gaño é inundando la España de tro-
pas consiguió triunfos que nada val-
len cuando son debidos á la perfidia
y á la superioridad inmensa de fuer-
zas; pero á pesar de aquellas apa-
rentes glorias, el valor y la cons-
tancia española humilló la altanería
del héroe de los *brazos cruzados*, y
su ejército tuvo que tomar soleta mas
que de prisa con el rabo entre pier-
nas. Este es el grande hombre,
ante cuyas cenizas se postró hace
poco la Francia entera..... Y qué

prueba esta humillacion ante las cenizas de un hombre? Servilismo, miseria y nada mas, con que déjense los señores gabachos de querer aturdir con la jocosa exageracion de su gran Capitán, á una nacion cuyos generales son siempre los que en las batallas dan el primer sablazo, y casi todos ellos están acribillados de heridas. En medio de lo mas encarnizado de la refriega es donde se conoce el valor personal de los que merecen el título de héroes.

—Di ¡oh Napoleon! caudillo
que tanta gloria mereces,
te han herido muchas veces?
—Una sola en el tobillo.

Pero vi con el antejo
para gloria de la Francia,
desde una justa distancia
mil batallas con arrojo.

Disimule usted, amigo Tirabeque, si me he estendido demasiado. *Donde las dan las toman*, y si los franchutes pensaban habernos tratado de ignorantes impunemente, y haber hecho burla precisamente de cuanto hay en España digno de respeto y veneracion, se han equivocado como unos tontos.

Y que se vayan despacio
al hablar contra españoles,

porque tendrán tres bemoles
las tornas de

CABTAPACIO.

TEATROS.

El Diablo enamorado.



En el teatro del Circo se ha representado este gran baile fantástico-pantomímico, con estraordinario lujo.

Los estrangeros tienen mucha chispa... particularmente para zurcir argumentos de baile. Creerán nuestros lectores que el **DIABLO ENAMORADO** es una especie de procurador ó escribano que viene de los infiernos con sus enormes cuernos y su rabo enroscado, vomitando cohetes?... Nada de eso... el *Diablo enamorado* pertenece al bello sexo... es una diabla; pero una diabla con quien podrian pasarse menos mal las penas eternas, porque tiene buen palmito, gracioso cuerpo y baila el jaleo de Jerez á las mil maravillas. Como digo de mi cuento, el *diablo-hembra* es aficionadillo á los

galanteos; enamórase de un condesito muy tronera, hacen mil picardigüelas y diabluras, y cuando era de temer que por ellas volviese con su víctima á las calderas de Pedro Botero, se le ocurre al diablillo femenino bailar ante el Sultan una especie de *Cachucha*; y entonces Dios le perdona todos sus pecados, y tanto al diablo-muger como á su amante, les concede la gloria eterna, amen.

El objeto moral de este baile es altamente recomendable; pues se reduce á probar que por mala que sea una muger, aun- que sea un demonio, no puede condenarse con tal de que baile bien la *cachucha*.

Modas de Paris.



Para caballeros. Sombrero de hoja de lata, cubierto de alquitran, frac de paño verde de villar, chaleco de percal con aceitunas sevillanas por botones (que en Francia es una preciosidad), pantalon de muselina, botin de terciopelo morado, zapatos sin lustre, y anteojos sin cristales. Los mas elegantes llevan colgando del dedo meñique un ridículo de damasco verde, provisto de ochavitos roñosos para los pobres, mezclados con unos cuantos bizcochitos para ir dando á los nenes.

Para señoras. Gorro de yeso con grandes flores artificiales hechas de cera por un peon de albañil. Manton de alcatifa, camisa de raso, con manchas de chocolate, sin mas vestido que el refajo de bayeta encarnada, medias de terciopelo, los piés descalzos con un dedal de oro en cada uno de sus dedos, y espuelas de plata en las rodillas.

Las casadas suelen fumar un puro muy gordo en lo mas concurrido del paseo.

Las solteras visten lo mismo; pero no fuman, y como la moda exige que cada una tenga diez amantes, llevan sus retratos pintados en miniatura en las uñas de todos los dedos de las manos. Otra diferencia va de las casadas á las doncellas, y es, que estas no usan flores en los sombreros. Todas las doncellas de París están desfloradas.

LA POLKA.

Aprended flores de mi
lo que va de ayer á hoy.
ayer maravilla fui
hoy sombra mia no soy.

Yo que vine de Polonia
merced á la aristocracia,
ya solo luzco mi gracia
en casa de la tia Antonia.
Entre la gente bolonia
me aplauden con frenesi...
yo que elogiada me ví
por las personas visibles!...
¡Oh desengaños terribles!...
APRENDED FLORES DE MI.

La sociedad de alto rango
abandoname cruel,
y me arrebató el laurel
el bulianguero fandango!
Rodando yo por el fango
la Judía errante soy,
y con siete clavos voy



por el mundo avergonzada.

diciendo daseconsolada:
LO QUE VA DE AYER A HOY!

Dulce como los merengues
ostenté coquetería
y todo el mundo aplaudía
mis monadas y mis dengues.
Bemoles y perendengues
tuve un momento ¡ay de mí!
La cachucha, el sereni,
se admiraban de mi porte
cuando vierten que en la corte
AYER MARAVILLA FUI.

Mas, pronto de desaliños
mis gracias calificaron,
y á perros ¡ay! me lanzaron...
si no á perros... á los niños.
Nadie me rinde cariños
en la desgracia en que estoy!
Ni para papel de Aleuy
cual trapo viejo soy buena,
que si ayer luci en la escena,
HOY SOMBRA MIA NO SOY.

WENCESLAO AUGUSTO DE IZCO.

MARZO.

Tiene 31 días, la luna 30, el día 11 horas 24 minutos, y la noche 12 horas y 36 minutos.

PRONÓSTICO. Este mes será muy ventoso, vario en general y revuelto.

OROSCOPO. Los que nazcan en marzo serán de mediana belleza; amarán las ciencias y las artes, y las cultivarán con buen éxito; si pasan de la edad de 23 años sin casarse, tendrán una mujer hermosa y honrada. Las mujeres serán de carácter vivo y alegre; pero estarán sujetas á jaquecas y dolores de cabeza: el lunes les será fatal.

EFEMÉRIDE. En la retirada que en 1809 hizo á Asturias el ejército español mandado por el marqués de la Romana, este general destacó una division de 1300 hombres á las órdenes del general Mendizabal para que atacase á Villafraanca del Bierzo, que se hallaba en poder de los franceses.

1 Sáb. El Sto. Angel de la Guarda, san Rosendo ob. y conf., Sta. Eudoxia y Sta. Antonia.

Cuarto menguante á las 9 y 45 minutos de la mañana en Sagitario. Frio.

2 Dom. IV de Cuaresma S. Lucio ob. Anima.

3 Lun. S. Emeterio y S. Celedonio mrs. patron de Calahor.

4 Mart. S. Casimiro rey y conf.

5 Miér. S. Eusebio y comp. mrs.

6 Juev. S. Victor y S. Victorino mrs. y Sta. Coleta.

7 Viern. Sto. Tomás de Aquino dr.

8 Sáb. S. Juan de Dios fundador y san Julian arzobispo de Toledo.

B. P. en S. Juan de B. Dama Ord.

Luna nueva á las 6 y 10 minutos de la mañana en Piscis. Nieve ó lluvia.

9 Dom. de Pasion. Sta. Francisca vd. romana.

10 Lun. S. Meliton y eps. mrs. Gala sin uniforme.

11 Mart. S. Eulogio y Sta. Aurea vg.

12 Miér. S. Gregorio p. y dr.

13 Juev. S. Leandro arzobispo de Sevilla y S. Rodrigo.

14 Viern. Los Dolores de Nra. Sra., Sta. Matilde reina y la Traslacion de Sta. Florentina vg. Anima.

15 Sáb. S. Raimundo ob. y fundador y S. Longinos mr. Anima.

Visita general de Cárcenas.

Cérranse los tribunales.

16 Dom. de Ramos S. Julian mr.

Cuarto creciente á la una y

29 minutos de la madrugada en Géminis. Buena tiempo.

17 Lun. S. Patricio ob.

18 Mart. S. Gabriel Arcángel.

19 Miér. S. José esposo de N. Sra. Gala sin uniforme.

20 Juev. Santo. S. Niceto ob. y Sta. Eufemia vg. mr.

Absolucion general en la Trinidad y Merced.

Sol en Aries. PRIMAVERA.

21 Viern. Santo S. Benito abad y fundador, patron de Monreal

22 Sáb. Santo. S. Degregacias ob. Dm. ard.

23 Domingo. Pascua de Resurreccion y S. Victorino y eps. mrs.

B. P. en san Agustin y Minimos

Luna llena á las siete y 59 minutos de la noche en Libra. Nieblas.

24 Lun. Fiesta. S. Agapito obispo y el hto. Jose Maria Tomasi conf.

25 Mart. La Anunciacion de N. Sra., Encarnacion del hijo de Dios y S. Dimas el buen ladrón.

B. P. en s. J. de D. el Carm. y s. Ag.

26 Miér. S. Brantio ob. y conf. Anima.

Abrense los tribunales.

27 Juev. S. Ruperto ob. y conf.

28 Viern. Sts. Casto y Doroteo mrs. y S. Sixto papa.

29 Sáb. S. Eustasio ab. y m. y S. Siro.

30 Dom. de Quasimodo. S. Juan de Climaco ob. y S. Régulo ob. y conf.

Cuarto menguante á las 4 y 14 minutos de la tarde en Capricornio. Vario.

31 Lun. Sta. Balbina vg. y S. Amós prof. *Abrense las relaciones.*

MADRID—SOCIEDAD LITERARIA—1845.

Imprenta de D. Wenceslao Ayguals de Izco, calle de S. Roque, n. 4.